

DR. CLAUDIO ZAROR, CEO DEL CONSORCIO 2030:

“Se debe crear una cultura académica que privilegie el desarrollo de tecnologías con vistas a ser transferidas a la sociedad”

Desde el mundo de las facultades de Ingeniería, este investigador y académico habla de los principales desafíos que tienen las universidades chilenas para incrementar la transferencia tecnológica.

En los últimos años ha existido consenso acerca de la necesidad de incrementar la productividad de la industria nacional y diversificar la matriz productiva, como condición para lograr un desarrollo sustentable. Es por eso que se ha ido haciendo más fuerte el llamado para que las universidades contribuyan al desarrollo económico-social, a través de la educación, pero también de la generación y transferencia de conocimiento a la sociedad.

Y los resultados se han empezado a ver. Bien lo sabe el Dr. Claudio Zaror, CEO del Consorcio 2030, que reúne a las facultades de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Universidad de Santiago de Chile (Usach) y de la Universidad de Concepción (UdeC), que han llevado a cabo profundos rediseños curriculares que buscan, entre otros objetivos, incorporar competencias de innovación y emprendimiento en los futuros ingenieros.

Cuenta que han incentivado la investigación colaborativa y multidisciplinaria para que se aborden problemas complejos relacionados con los desafíos que enfrenta la sociedad a corto y mediano plazo, y que también han trabajado para fortalecer el vínculo con las empresas, lo que se ha traducido en un importante incremento en el número de iniciativas conjuntas de investigación y desarrollo.

“A partir de los nuevos conocimientos científicos, se espera que las universidades avancen en el nivel de desarrollo de las nuevas tecnologías para llegar lo más pronto posible a su implementación industrial. En ese contexto, se han fortalecido significativamente los mecanismos para propiedad



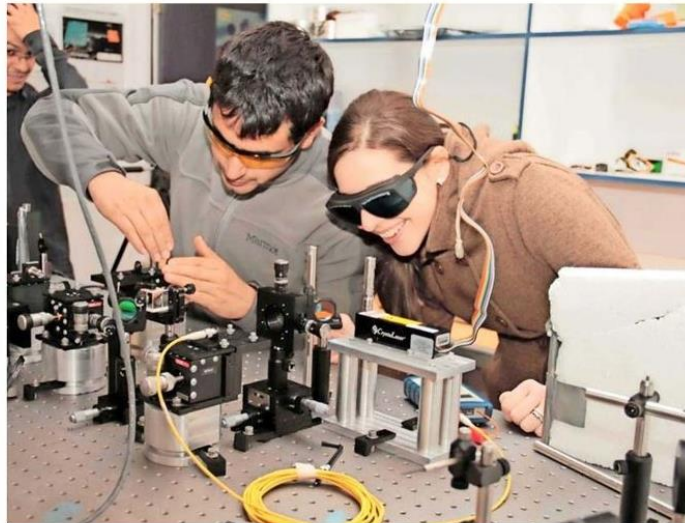
Dr. Claudio Zaror, CEO del Consorcio 2030.

intelectual y transferencia tecnológica, y se ha fomentado la generación de *spin-off* y *startups* desde la comunidad académica. En general, los resultados en estas materias son prometedores”, comenta el experto.

IMPORTANTES RETOS

Las principales universidades chilenas poseen capital intelectual e infraestructura para llevar a cabo investigación y desarrollo con potencial impacto en el sistema productivo. Sin embargo, el Dr. Zaror considera que existe una marcada tendencia a realizar investigación monodisciplinaria, caracterizada por bajos niveles de asociatividad, lo que limita el alcance de dichos esfuerzos y constituiría uno de los principales retos para lograr niveles de desarrollo tecnológico que facilite su transferencia al medio.

Adicionalmente, opina que se requiere fortalecer la cultura de propiedad intelectual entre los investigadores universitarios,



“La transferencia de los nuevos conocimientos creados en las universidades a la sociedad será posible solo en la medida que estos permitan resolver problemas y satisfacer necesidades reales”, destaca el Dr. Zaror.

UES REGIONALES NO SE QUEDAN ATRÁS

El Dr. Claudio Zaror, CEO del Consorcio 2030, dice que, aunque Chile se caracteriza por tener un notorio nivel de centralismo, esto no se refleja en una mayor capacidad para realizar transferencia tecnológica en las universidades ubicadas en la Región Metropolitana. De hecho, comenta que varios

quienes en muchos casos ven las publicaciones científicas como la meta terminal de sus actividades de investigación. Asimismo, dice que es relevante asegurar mayores recursos financieros que permitan sostener la investigación y desarrollo en

niveles suficientes para generar impacto en la sociedad. “Es sabido que nuestro país es uno de los que menos recursos destina a investigación y desarrollo (menos del 0,4% del PIB) dentro de los países de la OCDE, con una contribución

minoritaria de fuentes privadas. Esta situación se ve agravada por la tendencia de reducción de los recursos provenientes de fuentes públicas que se constata en la última década. Las universidades tendrán que redoblar esfuerzos para

fortalecer los vínculos con el sector productivo y motivar la generación de nuevas fuentes de financiamiento privado”, advierte el CEO del Consorcio 2030.

Para continuar avanzando, este especialista resalta que, sin una vibrante actividad de investigación y desarrollo, no es posible generar nuevos conocimientos científicos y tecnológicos que puedan ser transferidos a la sociedad. En ese sentido, insiste en la necesidad de contar con más fondos públicos y privados. También destaca que se requiere fomentar una mayor asociatividad en las actividades de investigación y desarrollo, no solo en términos disciplinarios, sino que también institucionales. La relación universidad-empresa —agrega— es un eslabón fundamental para lograr una efectiva transferencia tecnológica.

“La transferencia de los nuevos conocimientos creados en las universidades a la sociedad será posible solo en la medida de que estos permitan resolver problemas y satisfacer necesidades reales. Finalmente, se necesita con urgencia crear una cultura académica que privilegie el desarrollo de tecnologías con vistas a ser transferidas a la sociedad. Como todo cambio cultural, se necesitan estímulos importantes para motivar un tránsito desde la actual cultura académica dominante, relativamente distante de esos paradigmas deseados. Varias universidades han incorporado nuevos criterios de evaluación de desempeño y carrera académica orientados a valorar la transferencia tecnológica, estableciendo claros lineamientos al respecto”, concluye.